

Visiones hondureñas sobre el país que somos y el país que queremos ser

Uno de los pilares del desarrollo humano es la participación activa de los ciudadanos para aumentar la calidad de vida de la gente. Es en este sentido que resulta relevante conocer las opiniones y percepciones de aquellas personas que representan el pensamiento de una amplia gama de organizaciones de la sociedad civil y de instituciones del Estado, en relación con la situación nacional y las perspectivas de desarrollo del país en los años venideros. Con este objetivo, se realizaron, entre los meses de marzo y mayo de 1997, dos estudios específicos para este primer INDH, uno cualitativo (27 entrevistas en profundidad) y uno cuantitativo (193 encuestas). La muestra estuvo constituida por 220 líderes políticos, empresariales, religiosos, sindicales, intelectuales, profesionales, campesinos y de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ver cuadro 7.1).

¿Cuáles son las fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades que, a fines del siglo XX, enfrenta Honduras? ¿Existe una visión compartida acerca del “país que somos” y el “país que queremos ser”? Por encima de las diferencias políticas, sociales y culturales ¿existe en la sociedad hondureña un acuerdo básico sobre las prioridades del desarrollo? El presente capítulo aporta una respuesta positiva a estas interrogantes.

A través de los resultados obtenidos se logró llegar a una conclusión: los representantes de diversos grupos de la sociedad civil y de la política hondureña manifiestan un pensamiento político-social¹ bastante coincidente en cuanto al diagnóstico de los problemas principales y en que aumentar las capacidades y oportunidades de las personas constituye la premisa fundamental para el desarrollo de Honduras.

Al mismo tiempo, los entrevistados concuerdan no solo en valorar positivamente la transición democrática de las últimas dos décadas, sino también en la profunda reflexión crítica (autocrítica) sobre el sistema político, el cual es percibido como condicionado por intereses políticos y económicos en detrimento de respuestas requeridas por los grandes desafíos del desarrollo nacional.

Igualmente, los 220 líderes entrevistados expresaron convergencias cardinales en tres temas de gran relevancia: a) la identificación de los grandes retos que enfrenta el país. Estos son: la

pobreza, la debilidad institucional del Estado, el “autismo” de la clase política, y la falta de integración económica, social y cultural del país; b) La identificación de las prioridades del desarrollo, subrayando la necesidad de invertir en las personas (por medio de la educación y la salud), en el fortalecimiento institucional, en la apertura inteligente al mercado internacional y en el fomento de una mayor participación social y política en la conducción de los destinos del país; c) La importancia de una concertación democrática para encarar los retos y prioridades del desarrollo, expresándose a favor de una concertación con una agenda definida y la presencia de diversos grupos sociales y políticos.

CUADRO 7.1

Personas Entrevistadas para el Informe sobre el Desarrollo Humano de Honduras

Encuestas 1/	Número	%
Políticos	52	26.9
Empresarios	38	19.7
Periodistas	25	13.0
Funcionarios	24	12.4
Profesionales	16	8.3
Dirigentes obreros y camp.	12	6.2
Otros	26	13.5
Total Encuesta	193	100.0
Entrevista 2/		
Políticos	15	55.5
Empresarios	6	22.2
Otros 3/	6	22.2
Total Entrevista	27	100.0
Total Encuesta y Entrevista 4/	220	Personas

Notas:

1/ Aplicación de un cuestionario estructurado.

2/ Aplicación de una entrevista semi estructurada en profundidad a informantes calificados.

3/ Incluye a un dirigente sindical, un religioso, tres intelectuales y un militar.

4/ Los nombres de las personalidades, módulos de la encuestas y entrevistas en el anexo metodológico del capítulo 5.

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Las respuestas también ponen en evidencia los desacuerdos sobre un conjunto importante de temas de interés público. Por ejemplo, el de las privatizaciones o el de las funciones del Estado en la promoción del desarrollo suscitan notables diferencias de opinión. En un régimen democrático la expresión de estas diferencias no solo es, además de predecible, necesaria para su misma consolidación, sino que contribuye a perfilar dos aspectos concretos:

- Identificar la agenda del debate político que se desarrollará en el país en los próximos años; y
- establecer el carácter y los alcances de una eventual concertación democrática que todos los sectores ven como necesaria para promover el desarrollo.

Las opiniones de los entrevistados dejan ver notorias omisiones: la depredación y el deterioro ambiental, las inequidades de género, las relaciones cívico – militares, la escasa competencia de la economía nacional para generar oportunidades empresariales y sociales, y la débil capacidad de negociación internacional son puntos sobre los cuales, pese a su relevancia, existen “silencios” que invitan a la reflexión.

La visión de las personalidades hondureñas (cuadro 7.2) sobre el desarrollo humano sostenible refleja dos aspectos esenciales, interrelacionados y, a la vez, en buena parte, contradictorios: una gran claridad sobre las prioridades del desarrollo y una valoración del sistema político como inadecuado para hacer realidad esas prioridades y acercarnos al “país que queremos”.

La reflexión crítica sobre el sistema político

La sociedad hondureña contemporánea expresa, desde posiciones democráticas, una severa crítica al sistema político actual. En efecto, los entrevistados lo califican como un obstáculo para el desarrollo.

El 94% de los líderes encuestados consideraron que “la excesiva politización partidaria en la toma de decisiones políticas” es un obstáculo para el desarrollo. Un 96% opinó que los políticos hondureños se caracterizan colectivamente (es decir, como grupo, pero no necesariamente cada uno de ellos por aparte) por su “clientelismo” y su visión del Estado “como patrimonio propio”.

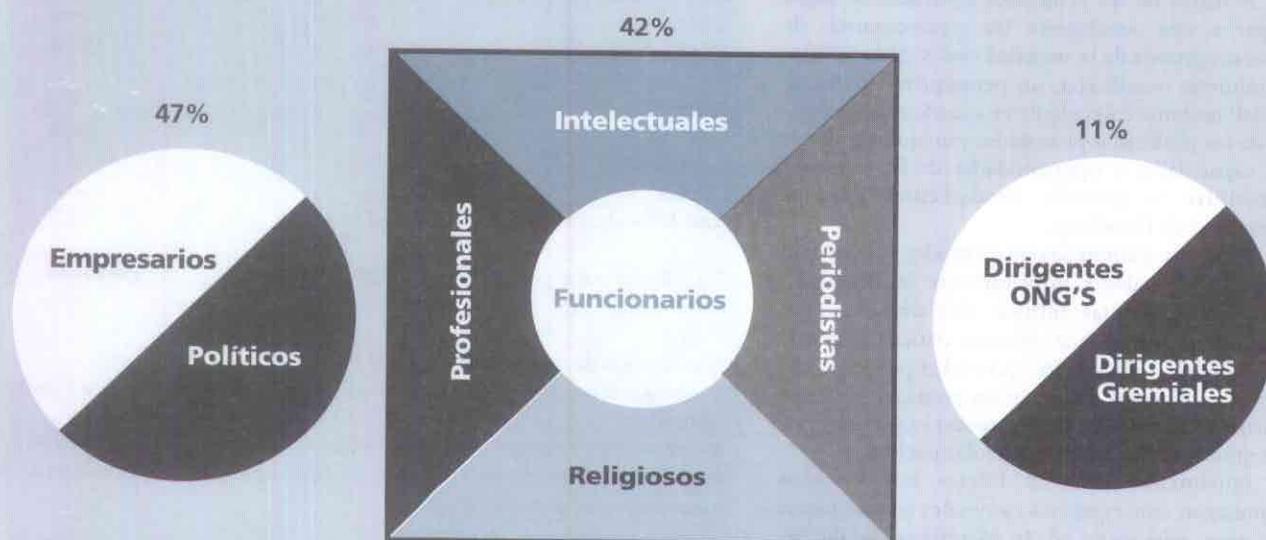
¿Qué tipo de obstáculos crea el sistema político al desarrollo del país? En primer lugar, los líderes entrevistados creen que las debilidades del sistema político se traducen en escasa eficiencia de las instituciones gubernamentales: sólo una tercera parte de ellos expresa confianza en la capacidad del gobierno para combatir la delincuencia, otro tercio no confía mientras que el restante no se pronuncia. En cuanto a la lucha contra la corrupción, son definitivamente escépticos: únicamente el 29% confía en el gobierno y sus instituciones, y mientras que el 40% no lo hace.

Por otro lado, con un juicio muy severo, que no deja lugar a ambigüedades, siete de cada diez entrevistados (el 69%) consideran que más bien, “la irresponsabilidad administrativa” es una de las causas de ese fenómeno.

En segundo lugar, la mayoría cree que el sistema político inhibe la integración de la ciudadanía a la gestión de la sociedad hondureña.

CUADRO 7.2

Composición de los líderes hondureños entrevistados, peso relativo de los subgrupos



Fuente: PNUD, 1997, El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Apenas un 25% afirma que la participación política es alta o muy alta. Según ellos, una causa importante de los bajos niveles de integración y de escasa participación política reside, en las deficiencias de los partidos políticos. Para los entrevistados (76%) la ciudadanía ha perdido el entusiasmo por la actividad político – partidaria que alguna vez tuvo en el pasado.

Finalmente, los líderes señalan que los defectos del sistema político afectan las relaciones con las instituciones financieras internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.), en particular las oportunidades de obtención de préstamos. Tres cuartas partes de los entrevistados piensan que “las motivaciones político – partidarias” promueven el incumplimiento de los compromisos con estas instituciones internacionales.

La severa crítica contra el sistema político de un grupo tan representativo de la sociedad hondureña no deja de sorprender. En primer término, debe recordarse que 91 de los 220 líderes son políticos o funcionarios públicos (42.4%). A ellos podrían sumarse los empresarios, tradicionalmente muy cercanos al poder político, para arribar a 135 personas (61.4% del total). Esto hace que en cierta forma, lo crítico se convierta en autocrítica. En segundo término, se trata de una crítica desde posiciones democráticas, pues la abrumadora mayoría estima que se vive en un sistema democrático que ha llegado para quedarse. El 52% de los entrevistados piensa que el gobierno desarrolla las políticas adecuadas para “consolidar el régimen democrático”; y sólo una minoría (el 20%) expresa poca confianza hacia el gobierno en ese plano.

Por otra parte, los líderes de la sociedad hondureña creen, de manera casi unánime, que la participación ciudadana en la toma de decisiones constituye un factor de gran significado para el desarrollo: el 89.6% estima que su importancia es “alta” o “muy alta”; el 82.4%, que es necesario consultar a la ciudadanía cuando el gobierno toma decisiones muy importantes.

La principal conclusión que se desprende de la consulta es que los graves defectos del sistema político no se resuelven con menos democracia sino con más democracia. La consolidación democrática y no la regresión autoritaria parece ser la fórmula que concita el consenso.

Los desafíos de Honduras

El pensamiento de 220 líderes hondureños es marcadamente concordante al señalar la extendida pobreza, la debilidad institucional del Estado, el “autismo” de la clase política y la desigualdad económica, social y cultural del país, como los grandes retos de Honduras.

Honduras es pobre, y la situación ha empeorado a lo largo de los últimos años. Este es un juicio consensual: es compartido por alrededor del 90% de los líderes consultados.

RECUADRO 7.1

La Corrupción

Un gran problema para la consolidación de institucionalidad y capital social en América Latina es la corrupción. En cuanto a Honduras, cuando se les preguntó explícitamente a los dirigentes entrevistados sobre este tema, le asignaron mucha importancia, y sostienen que es necesario combatirla. Pero espontáneamente no la mencionan como un problema grave.

Algunas entrevistas en profundidad sugieren que buena parte de la sociedad está acostumbrada a diversas formas de corrupción. Algunos empresarios la verían como una forma de inversión necesaria. Sería “un dato de la realidad” que a corto plazo

parece imposible cambiar.

Como se ha observado en otras sociedades, ciertas formas de corrupción podrían ser endémicas y generalizadas. No se trataría de una pequeña minoría corrupta que impone casi por la fuerza su voluntad a los demás; sería más bien una “lógica de funcionamiento habitual” que para muchos se vuelve necesaria. Reunir voluntad política y capacidad efectiva para controlarla puede requerir una gran dosis de esfuerzo y liderazgo. Tal vez por eso las elites aprueban calurosamente la idea que sugiere “más concertación” o “convergencia” para poder enfrentar la corrupción.

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

CUADRO 7.3

Causas del aumento de la pobreza en Honduras

	%
1. Ajuste económico	15
2. Falta de políticas eficaces	8
Subtotal 1+ 2. Factores de política	23
3. Escasez de empleo/poca inversión	10
4. Mal funcionamiento de la economía	6
5. Costo de la vida/bajos salarios	19
Subtotal 3:5. Factores coyunturales	35
6. Injusta distribución del ingreso	6
7. Crecimiento poblacional	10
8. Poca productividad	6
9. Migración campo ciudad	2
Subtotal 6:9. Factores estructurales	24
La pobreza es más visible	5
Otros factores	14
TOTAL	100

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Existe, ciertamente, menos acuerdo acerca de las causas del aumento de la pobreza: la pregunta no sugería alternativas de respuesta (ver Cuadro 7.3). Una mayoría relativa (35%) asocia la pobreza con factores coyunturales como la escasez de empleo o el costo de la vida. Por su parte, los líderes opinan que las causas de la pobreza se encuentran en factores estructurales (24%) y políticos (23%), lo cual implica que se le atribuye una directa responsabilidad a los gobiernos, ya sea por sus acciones (por ejemplo, ajuste estructural aplicado) o por sus omisiones (no ha habido políticas apropiadas).

Con respecto a la debilidad institucional del Estado, los líderes manifiestan que un indicio es la escasa capacidad política y técnica (64.8%) para negociar y cumplir con los compromisos acordados con las instituciones financieras internacionales (ver gráficos 7.1 y 7.2) Sin embargo, para ellos lo más significativo es la debilidad del Estado de derecho, lo cual conlleva consecuencias negativas sobre el dinamismo de la economía, la seguridad ciudadana y el civismo.

En relación con su diagnóstico sobre la insuficiente integración económica, social, y cultural de la sociedad, consideran, de forma casi unánime, que esa integración es “una condición

indispensable para impulsar el desarrollo”, esta afirmación es apoyada por más del 80% de los entrevistados. Se reconoce un nivel de integración “baja” o “muy baja” en lo económico (58%), social (60.5%) y cultural (65.3%).

Este reconocimiento conduce, necesariamente, a una conclusión: si la sociedad genera escasas oportunidades que integren a sus miembros, entonces esta no se halla en condiciones apropiadas para enfrentar los retos del desarrollo y la globalización. En efecto, hay una evidente falta de confianza en la capacidad del país para enfrentarlos, como lo muestra el que casi el 80% de los líderes cree que los “empresarios hondureños no tienen capacidad para enfrentarse a un mundo competitivo”. Lo interesante es que los mismos empresarios tienen, mayoritariamente (55.3%), esta creencia. (Cuadro 7.4).

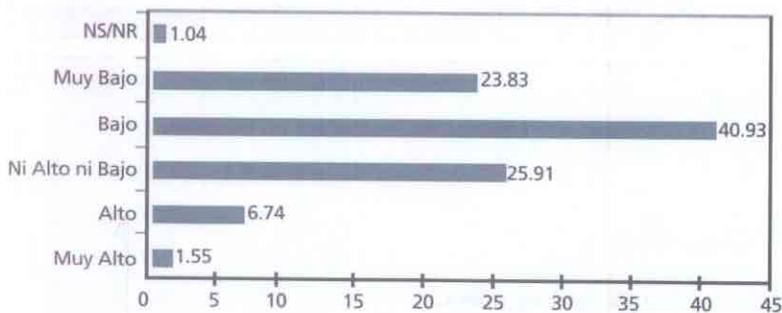
El que más del 80% considere que “el país no está preparado para enfrentar con éxito el reto de la globalización” muestra que no existen aquí, como es evidente, diferencias significativas entre empresarios, políticos, religiosos, profesionales, dirigentes sindicales y campesinos, y funcionarios públicos.

Ahora bien tales aseveraciones entrañan un dilema: “no estar preparados” puede significar que, como un reconocimiento pragmático y objetivo, deben tomarse medidas urgentes para mejorar las posibilidades del país o, bien que, como los problemas son tan grandes no hay otra posibilidad que postergar las soluciones.

Las urgencias de la globalización son especialmente críticas: a juicio de la gran mayoría de los dirigentes del país no está preparado “para enfrentar con éxito el reto de la globalización”. Sólo

GRAFICO 7.1

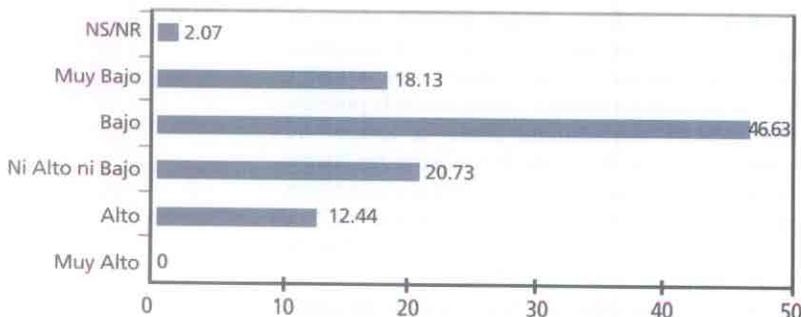
Calificación de la capacidad política del estado para negociar con los organismos financieros
(Datos en Porcentajes)



Fuente: PNUD, 1997. El pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

GRAFICO 7.2

Calificación de la capacidad técnica del estado para negociar con los organismos financieros
(Datos en Porcentajes)



Fuente: PNUD, 1997. El pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

CUADRO 7.4

¿Tienen capacidad los empresarios hondureños para enfrentarse a un mundo competitivo?

Variable	SI	NO	NS/NR
Sub Grupo Muestral			
Políticos	13.5	82.7	3.9
Empresarios	44.7	55.3	0.0
Periodistas	16.0	80.0	4.0
Religiosos	9.1	90.9	0.0
Funcionarios	25.0	75.0	0.0
Org. Obreros y Camp.	8.3	91.7	0.0
Intelectuales	0.0	100.0	0.0
Profesionales	12.5	87.5	0.0
ONG's	0.0	100.0	0.0
TOTAL	19.7	78.8	1.6
#	38	152	3

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Las prioridades de desarrollo

CUADRO 7.5

HONDURAS

Proporción de las distintas élites hondureñas que piensan que el país no está preparado para enfrentar la globalización

	%
Políticos	83
Técnicos y Administrativos	80
Empresarios	79
Líderes de opinión	81
Todas las élites	81

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

el 18% piensa que Honduras puede hacerlo mientras el 81% cree que no, lo cual indica que es compartida por políticos, técnicos y administradores, empresarios y líderes de opinión, etc. (ver Cuadro 7.5)

La investigación encontró indicios de que en muchos de los dirigentes se trata de lo primero, es decir, que la alternativa es mejorar la eficiencia y la eficacia de las políticas públicas. Hay en ellos un grado de conciencia bastante extendido de que Honduras "no es una isla" y de que las consecuencias de adoptar una actitud paralizante y fatalista serían muy graves.

Por otra parte, los líderes, poseen un activo colectivo muy importante: muestran un pensamiento capaz de señalar las prioridades del desarrollo y de sugerir un conjunto de acciones para llevarlas a la práctica.

El estudio ha permitido constatar que mientras a menudo los dirigentes del país se acusan mutuamente de no tener propuestas claras para impulsar el desarrollo, hay una notable coincidencia entre todos ellos acerca de la agenda que una estrategia de desarrollo debiera atender.

Por otro lado, la percepción más extendida en la opinión pública es que "los políticos" prestan poca atención al desarrollo de Honduras, en parte porque ignoran la verdadera naturaleza del problema. Cuando se preguntó a los ciudadanos participantes en la encuesta cuál sería "la concepción más común del desarrollo entre los políticos del país", el 42% consideró que "se percibe en ellos" una concepción parcial; otros, que es unilateral por ser "esencialmente económica" (21%) o "política" (14%).

En síntesis, la percepción más compartida supone que los políticos no disponen de una visión clara acerca del modelo de desarrollo pertinente a las realidades del país, y, si la tienen, tiende a ser estrecha y parcial. Sólo el 18% piensa que los políticos poseen una idea integral del desarrollo.

Aunque los políticos, como cabía esperar, son menos pesimistas, sólo el 38% sostiene que "los políticos del país" cuentan con un punto de vista coherente del desarrollo. El 25% les atribuye opiniones parciales, limitadas, y un 36% dice que no parecen tener una visión clara, lo que refleja las diferencias existentes dentro de la clase política.

Pero, ¿es tan cierta esta percepción? La información disponible sugiere que el escepticismo puede no corresponder enteramente a la realidad por cuanto en el fondo hay una notable convergencia sobre las prioridades: la inmensa mayoría considera que los cambios económicos, institucionales y sociales son necesarios y que el

CUADRO 7.6

Acciones para iniciar el camino hacia el desarrollo

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desac.	Muy en desacuerdo	No opina
Combatir la corrupción	91	8	1	0	0
Elevar acceso a la educación	89	10	1	0	0
Hacer más competitiva la economía	61	33	2	2	2
Mejorar el ingreso de las familias	60	34	4	2	0
Reducir el tamaño del Estado	57	30	9	4	0
Impulsar concertación/convergencia	49	41	6	4	0
Fomentar participación social	43	44	6	4	0
Impulsar la integración centroamericana	37	44	12	6	1
Incrementar el gasto social	30	42	7	20	1

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites. Documento mimeo

desarrollo no puede reducirse al crecimiento económico.

Para “iniciar el camino hacia el desarrollo” dos iniciativas reciben apoyo prácticamente unánime: “combatir la corrupción” (91% muy de acuerdo) y mejorar el acceso a la educación (89%). En segundo lugar, aparecen “hacer más competitiva la economía” (61% muy de acuerdo), “mejorar el ingreso de las familias” (60%), y “reducir el tamaño del Estado” (57%). En tercer lugar, “impulsar procesos de concertación o convergencia” (49%

muy de acuerdo) y “fomentar la participación de las organizaciones sociales” (43%). Cierran la lista, “impulsar la integración económica centroamericana” (37% muy de acuerdo) e “incrementar el gasto social” (30%) (ver cuadro 7.6).

Cuando se pregunta sobre las acciones que es necesario emprender para “mejorar la calidad de vida de los hondureños”, las respuestas son similares a las prioridades señaladas reforzando la importancia de las políticas sociales: el 70% de respuestas hace énfasis en las políticas de educación, salud o el plan alimentario.

Hay que subrayar que entre las opiniones la creación de un clima político inclusivo como un factor indispensable para avanzar, es casi unánime el criterio de que los esfuerzos de concertación son indispensables para enfrentar una larga serie de problemas, entre los que se destacan la corrupción (el 92%) y la educación (95%).

En resumen, identifican cuatro prioridades para marchar por el camino del desarrollo:

- El fortalecimiento de las capacidades institucionales y del Estado de derecho.
- La inversión en las personas mediante el acceso a la educación, salud y alimentación.
- La creación de una economía internacionalmente competitiva que genere oportunidades para todos.
- El impulso a la participación social en la gestión de los asuntos de interés público.

Desde esta perspectiva, la lucha contra la pobreza cobra un sentido urgente. Ante la pregunta de que “¿Cuál es la acción más importante que debe realizarse para disminuir la pobreza?” las respuestas se dividen en tres bloques. El mayor, el de quienes se inclinan por las políticas económicas (el 39%), señala concretamente aumentar la productividad, crear fuentes de trabajo y fomentar la inversión. Quienes se pronuncian en favor de la educación y la capacitación (20%) destacan la formación de capital humano y el incremento de la productividad del trabajo. Un tercer grupo, un 35%, señala acciones de desarrollo (“impulsar una estrategia integral de desarrollo” o “cambiar la actitud hacia el desarrollo”) además de cambios políticos e institucionales (“realizar cambios sustanciales en el Estado”) (cuadro 7.7). En síntesis, para combatir la pobreza son urgentes una combinación de políticas económicas y sociales destinadas a fomentar la inversión, la educación, el empleo y la productividad. No obstante, una minoría no menos apreciable cree que la erradicación de la pobreza es asunto que solo se resolverá a largo plazo y que requiere un viraje total en la estrategia actual del país.

CUADRO 7.7

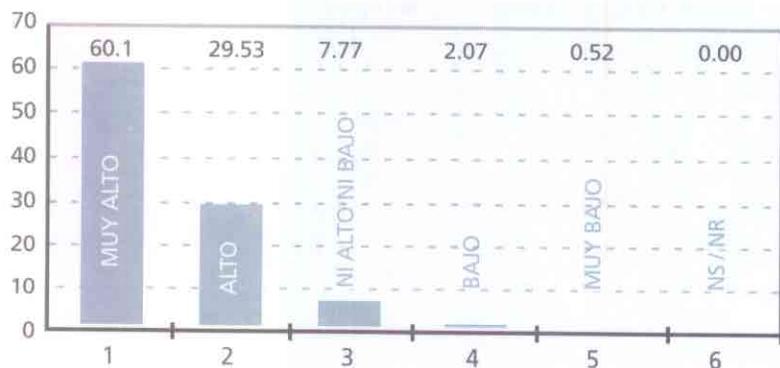
Acción más importante para disminuir la pobreza

	%
Fomento del empleo	16
La inversión y la productividad	20
Fomento de las inversiones	3
Sub total crecimiento económico	39
Redistribución de riqueza	7
Reforma del Estado	9
Cambiar modelo	6
Impulsar una estrategia integral de	7
Cambio de	6
Sub total modelo de desarrollo	35
Educación	20
Otras acciones	6
TOTAL	100

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

GRAFICO 7.3

Es importante para el desarrollo la participación ciudadana en la toma de decisiones



Fuente: PNUD, 1997. El pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

CUADRO 7.8

Variable	Responsabilidad en la solución de problemas (Números relativos)						A Todos	TOTAL
	Al Estado	A los Individuos	A las Organizaciones Sociales	Al Estado y a los Individuos	Al Estado y a las Org Sociales	A los Individuos y a las Org. Sociales		
Justicia (impunidad estado de derecho)	7.0	2.6	3.1	8.3	0.5	9.8	0.00	100.0
Sobrevivencia (salud, nutrición, empleo)	34.2	14.5	6.74	9.3	1.6	24.3	0.52	100.0
Seguridad Ciudadana	61.1	0.5	1.04	11.4	0.00	21.2	0.00	100.0
Educación	48.7	7.2	2.1	11.9	0.5	18.1	0.00	100.0
Participación (económica, política, social)	10.4	20.7	21.2	11.4	5.2	27.5	0.00	100.0
Corrupción	31.6	4.7	6.2	10.4	0.5	34.7	0.52	100.0

Fuente: PNUD, 1997. El pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Políticas de desarrollo y el rol del Estado

En cuanto a las políticas de desarrollo, los dirigentes consultados le conceden una importancia central a la construcción de un “nuevo” Estado en Honduras. Este es entendido como un Estado democrático y con capacidad de regular la vida social. Para ellos el Estado es el responsable principal de la solución de los problemas relativos a la justicia, la seguridad ciudadana y la educación (cuadro 7.8). De la lista de seis variables mencionadas en las entrevistas con los dirigentes, en sólo una de ellas, la “participación (económica, política, social)”, la responsabilidad principal es asignada a la sociedad civil (gráfico 7.3).

Cuando se pregunta acerca del “grado de control” que el Estado debe ejercer sobre ocho áreas diferentes, las respuestas son considerablemente poco cercanas al liberalismo económico. Así, el Estado debería tener un control elevado o muy elevado sobre la seguridad (el 96% de los entrevistados), la salud (88%), la educación (78%), el agua potable (67%), ciencia y tecnología (57%). En cambio cuando se trata del control sobre la infraestructura el apoyo es bastante menor y más son las discrepancias: energía eléctrica (55%), el transporte (47%), y las telecomunicaciones (44%).

De esto no debe colegirse, sin embargo, que la opinión predominante sea “estatista”. Si esta respuesta se asocia con la crítica a la debilidad institucional del Estado y a los defectos del sistema político, y con las recomendaciones de promover la competitividad y las inversiones, presentadas en

acápites anteriores, resulta claro que el “control estatal” reclamado se refiere a la necesidad de un Estado de capacidad y liderazgo para establecer un marco regulador sólido y eficaz para la actividad económica, e impulsar una amplia y decidida política social.

Abonan esta tesis, en primer lugar, el criterio favorable a la descentralización del Estado. Con excepción de los dirigentes obreros y campesinos y de los intelectuales, entre los cuales el apoyo no es tan extendido, aunque sí claramente mayoritario, en el resto de los líderes más del 85% están “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la descentralización del Estado (véase Cuadro 7.9).

¿Cuál es la importancia de la descentralización? Por una parte, ésta es incompatible con un Estado que concentre todas las atribuciones de gestión económica, social y política. Por otra, un Estado descentralizado es, en el contexto hondureño, un nuevo tipo de Estado. De ahí que cuando se habla de “control estatal” en diversos ámbitos de la vida social y económica del país, los dirigentes hablen del control que debe ejercer ese nuevo Estado.

En segundo lugar, el apoyo que encuentra en ellos la idea de una concertación democrática, es decir de un acuerdo nacional sobre los temas estratégicos de una agenda que según la mayoría de los dirigentes encuestados (alrededor del 90%), podría resumirse así:

- La construcción de un Estado de derecho capaz de administrar la justicia de manera transparente, equitativa, previsible y accesible; de combatir la corrupción y brindar seguridad ciudadana.

CUADRO 7.9

Apoyo a la descentralización del Estado

Grupo	Acuerdo	En desacuerdo
	Muy de acuerdo %	Muy en desacuerdo %
Políticos	92.3	7.7
Empresarios	89.5	11.5
Periodistas	88.0	12.0
Religiosos	90.9	9.1
Funcionarios	91.7	8.3
Dir. Obreros y Campesinos	66.7	33.3
Intelectuales	66.7	33.3
Profesionales	87.5	12.5
ONGS	100.0	0.0

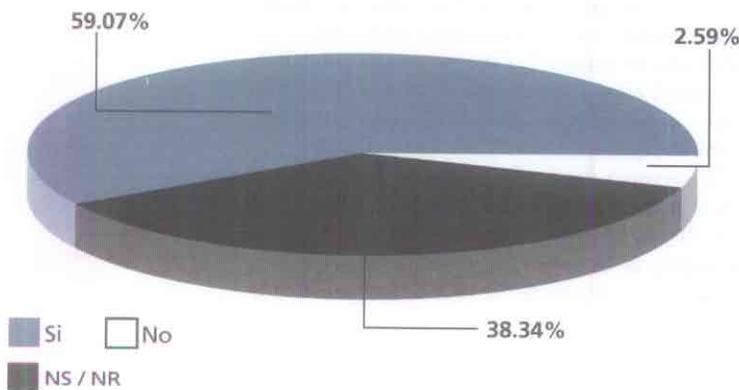
Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo

- La creación de un Estado que asegure una educación de calidad a todos los hondureños y de garantizar una vida digna a los más pobres.
- La creación de mecanismos de participación política que incrementen la transparencia del sistema político y el Estado y el control de la ciudadanía sobre ellos.

¿Cuál es la importancia de la concertación? Los anteriores temas reflejan que en el país se considera que una buena parte de las políticas nacionales deben ser acordadas de la manera más democrática, con la mayor participación de los ciudadanos. El Estado no puede sacar la tarea solo.

GRAFICO 7.4

Privatización de empresas estatales y su contribución al desarrollo del país
(datos en porcentajes)



Fuente: PNUD, 1997. El pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Pero, al mismo tiempo, indican que la concertación no puede incluir todos los problemas, pues existen prioridades (en particular aquellas relacionadas con la competitividad e inserción en la economía internacional) que, a juicio de los entrevistados, no pueden formar parte de la agenda. Además, opinan que la concertación no debe ser entendida como un sustituto de la responsabilidad del gobierno, que es la de gobernar, o de los empresarios, que es la de dinamizar la economía.

El tema de las privatizaciones ha planteado considerables controversias en muchos lugares de América Latina. Las personalidades hondureñas que participaron en este estudio, globalmente consideradas, no son una excepción. Cerca de seis de cada diez piensan que disminuir el tamaño del Estado ayudaría a iniciar el camino del desarrollo, y una proporción casi igual considera, específicamente, que la privatización de las empresas estatales impulsaría el desarrollo del país (gráfico 7.4).

Lo que nos divide, lo que se olvida

Existen diversas corrientes de pensamiento, en las personalidades hondureñas, sobre un conjunto de asuntos de interés público que forman parte de los temas del debate nacional. A continuación se hace referencia a dos de ellos:

- La privatización de empresas estatales.
- La inserción de Honduras en un mundo globalizado.

Con respecto al primero, como se ha visto, una mayoría de los dirigentes (59%) se pronuncian por privatizar las empresas estatales. No obstante, este resultado puede tener el sesgo propio de la composición de la muestra pues al examinar la opinión de cada grupo afloran marcados contrastes. Los empresarios se manifiestan masivamente a favor de las privatizaciones (95%), en cambio, en el caso de los políticos, los técnicos y los administradores el peso de los partidarios de las privatizaciones es mucho menor: 55% a favor, 45% en contra; los periodistas también: 52% y 43%, respectivamente. La desconfianza sobre los beneficios de la privatización puede tener razones históricas: el temor de que ésta sea, si no existe un marco regulador claro, un proceso poco transparente.

La globalización suscita claras divergencias. Mientras que los políticos y los empresarios consideran que su impacto sería “positivo” o “muy positivo” (67.3% y 73.7%, respectivamente) los dirigentes obreros y campesinos expresan una posición contraria: el 58.3% cree que la globalización sería “negativa” o “muy negativa” (cuadro 7.10). Por su parte, en los provenientes de los sectores religioso, intelectual, profesional y de los periodistas y de funcionarios de Estado se da un empate:

CUADRO 7.10

Calificación del impacto de la globalización en el país

(datos en porcentajes)

Grupo Muestral	Muy positivo	Positivo	Positivo y Negativo	Ni positivo Ni negativo	Negativo	Muy negativo	NS/NR	Total
Políticos	17.3	50.0	0.0	9.6	19.2	0.0	3.8	100.0
Empresarios	31.6	42.1	5.3	2.6	18.4	0.0	0.0	100.0
Periodistas	16.0	32.0	4.0	12.0	28.0	4.0	4.0	100.0
Religiosos	9.1	36.4	0.0	18.2	27.3	9.1	0.0	100.0
Funcionarios	4.2	33.3	4.2	20.8	37.5	0.0	0.0	100.0
Org. Obreras y Camp.	0.0	16.7	0.0	25.0	50.0	8.3	0.0	100.0
Intelectuales	0.0	16.7	0.0	50.0	16.7	0.0	16.7	100.0
Profesionales	0.0	43.8	12.5	16.7	18.8	18.8	0.0	100.0
ONG's	11.1	22.2	0.0	18.8				
Total	14.5	38.3	3.1	13.0	25.39	3.6	2.1	100.0
N	28	74	74	25	49	7	4	193

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

existen tantos que ven positivamente la globalización como de los que la califican de manera negativa.

Por último, son muy reveladoras las omisiones: a veces lo que dicen es tan importante como los silencios. En este sentido, resalta la ausencia de temas de una gran trascendencia para las posibilidades futuras del país (ver cuadro 7.11).

Consideraciones finales

Este capítulo ha documentado la existencia de un pensamiento político entre los líderes hondureños capaz de articular una visión estratégica sobre el desarrollo del país. Por encima de las diferencias ideológicas, que en una democracia son necesarias, de sorprendentes omisiones y ambigüedades, emerge de las opiniones expresadas por 220 destacados dirigentes de la vida nacional, una robusta reflexión crítica del sistema político y una concepción amplia de las transformaciones sociales, económicas y políticas que es necesario llevar a cabo.

Hay un diagnóstico y una prospectiva clara del "país que somos" y también ideas precisas (aunque no completas) del "país que queremos ser". Este país que deseamos, según los líderes hondureños, deberá albergar una sociedad con un alto grado de integración social y económica y de creciente generación de oportunidades de educación, salud y empleo para todos; una sociedad con una democracia consolidada, basada en el funcionamiento del Estado de derecho dotado de atributos suficientes para regular la vida social y económica, con eficiencia y equidad.

CUADRO 7.11

Omisiones del pensamiento político de los líderes consultados

Tema	Problemas	Consecuencias
Armonía con la naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> • Deforestación • Agotamiento de fuentes de agua • Falta de saneamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Desertificación • Enfermedades • Inviabilidad asentamientos humanos y de la producción
Inequidades de género	<ul style="list-style-type: none"> • falta de oportunidades • violencia doméstica 	<ul style="list-style-type: none"> • violación de derechos • pérdida de capacidades sociales
Relaciones civico militares	<ul style="list-style-type: none"> • Tensiones entre civiles y militares 	<ul style="list-style-type: none"> • Incertidumbre del Estado de derecho
Postergación del mundo rural	<ul style="list-style-type: none"> • migraciones • baja productividad 	<ul style="list-style-type: none"> • perpetuación de la pobreza

Fuente: PNUD, 1997. El Pensamiento de las Elites Hondureñas. Documento mimeo.

Pero los resultados de la consulta revelan, al mismo tiempo, una (auto)desconfianza en la capacidad de los hondureños para efectuar los cambios que todos (o casi todos) tienen por necesarios. En otras palabras, los líderes saben lo que deben hacer, cuentan con ideas sobre cómo hacerlo, pero no poseen la confianza en su aptitud colectiva (capital social) para enfrentar, con responsabilidad, el “quehacer” y el poner en

práctica el “cómo hacerlo”. ¿Será que la incertidumbre y el legado del pasado autoritario y caudillista les impiden dar “el primer paso” para romper la desconfianza? La respuesta a esta pregunta marcará el futuro de Honduras. Y esta vez, a diferencia de épocas anteriores, no existirá un régimen autoritario al cual culpar de la ausencia de soluciones.

RECUADRO 7.2

Opiniones de los líderes sobre propuestas de desarrollo

“Nosotros no podemos ser una isla en el mundo globalizado ...Nosotros tenemos que ir en el mismo camino, lo que pasa es que tenemos que ir a la velocidad que nos dé la seguridad de llegar...No hay duda de que hay sufrimiento de los que menos tienen, pero también hay sufrimiento de los que tienen y no pueden competir... Pero conforme se van profundizando las necesidades de la mayoría se puede generar descontento social, anarquía y echar atrás todo un proyecto y que aparezca una persona ‘redentora’ y cambiar todo el sistema”.

“Somos un área geográfica bendecida... en el centro de América Central, de América Latina, con dos mares, el Atlántico y el Pacífico.. Yo digo que tenemos potencialidades, tenemos recursos que bien orientados, bien planificados, podemos adquirir ventajas comparativas ...El sector de la agricultura ha sido descuidado por parte del gobierno. Con un plan agresivo de inversión y de agroindustrialización del país, es la fuente que tenemos ...Los esfuerzos que se hacen para la inversión extranjera con relación a la maquila, por ejemplo, no nos va a resolver el problema de desarrollo del país ...Solo la bomba de tiempo que es el desempleo, nada más”.

“Tenemos trabajadores nobles, lo he comprobado, tenemos esa ventaja, siempre y cuando se incentive y se enseñe con sistemas modernos, para poder lograr

producir con eficiencia y ser competitivo ...El ni sabe que es también parte del crecimiento de las empresas, si fracasamos ellos fracasan ...eso es educar a la gente y es la forma como se puede levantar un país”.

“Se dice que Honduras tiene una vocación forestal muy grande... Entonces creo que el sector agropecuario es el fuerte de Honduras,..siembras forestales...la minería ...El turismo necesita concesiones muy grandes porque estamos compitiendo con todo el Caribe. ...Lineas de comunicación marítima, gran puerto, oleoducto, ese tipo de cosas grandes ...El mercado centroamericano es un mercado accesible para el país”.

“Nosotros tuvimos un empresario sobreprotegido ...Los capitales más grandes que hay se formaron a la luz de la protección estatal. Entonces liberarse de ese concepto ha sido para ellos muy amargo... El periodo proteccionista del Estado fue muy largo y muy obsequioso”.

“Yo creo que la protección de los sectores no ha funcionado. Ya se ha hecho ese esfuerzo, lo que pasó es que ciertas empresas se aprovecharon, pero en realidad no mejoraron su producto...Yo creo que a la fuerza van a tener que entrar a modernizar sus empresas, a competir realmente ...Todos estamos en el mismo escenario.”

Fuente: PNUD. 1997. El pensamiento de las élites hondureñas. Documento mimeografiado.

Opiniones de líderes sobre los obstáculos para el desarrollo

"Hemos venido sosteniendo desde el año 1954, que la tierra debe ser utilizada fundamentalmente para resolver problemas de pobreza de los campesinos. Sin embargo, no hemos logrado que el capital haga una asociación con la tierra. Tenemos gente extremadamente pobre, extremadamente incapaz, produciendo 13 quintales de maíz; y por otro lado tenemos capital que quiere ir a la tierra y no lo puede hacer (ejemplo, la palma africana). Entonces, mientras tengamos barreras hacia el uso de los elementos y factores de producción orientados a la competitividad, no vamos a poder superar tasas de crecimiento".

"Esta es una situación que podríamos decir que tiene su origen en un sistema político que ha venido predominando en el país desde el siglo pasado. Primero, ha habido en las élites políticas hondureñas una falta de conciencia en cuanto a identificarse con las verdaderas necesidades del país. No solo las élites políticas, sino otras élites, podríamos decir la militar. Lo que quiero decir con esto es que en Honduras casi todos los grupos de élite que se organizan,

inmediatamente tratan de proteger su feudo, proteger sus intereses, olvidándose de los intereses del resto de la comunidad. Eso nos ha limitado en formar una identidad propia de nación".

"Falta una estructura política adecuada, y estamos padeciendo en el país una situación especial porque nunca hemos logrado alcanzar niveles culturales y políticos aceptables, y la evolución del mundo y de la política nos ha venido atropellando. En la actualidad seguimos con fórmulas obsoletas en política y se requieren grandes avances en ese campo. Porque indudablemente los avances tecnológicos en comunicación han creado bases totalmente diferentes a la política. Gran parte del prestigio del partido y de los políticos era que eran las fuentes de información, eran los que sabían lo que estaba ocurriendo, los que podían orientar. Ahora cada campesino en las mañanas pone su radio y está enterado de lo que pasa en el mundo, quizás mejor que el cacique político... luego la crisis de los partidos políticos es evidente porque además el otro aspecto funda-

mental de los partidos que es la intermediación, también ha caído en el desprestigio, porque los sectores de la sociedad organizada ya no quieren ni creen en los intermediarios, sino que quieren tratar directamente sus problemas y están en capacidad de hacerlo".

"Un país en que se aplican las leyes en forma generalizada, a todo el mundo igual, es un país que va a provocar, en primer lugar, estabilidad social y política, y como consecuencia el desarrollo, el deseo de querer invertir. Nadie anda haciendo negocios para perder, todo el mundo hace negocios para tener utilidades, para ganar. Entonces los inversionistas extranjeros miran como un gran obstáculo en nuestro país que no se cumplen las leyes. No hay protección. Yo veo la falta de seguridad jurídica como un elemento básico contra el desarrollo."

"Honduras no existe como Estado porque no hay un sistema educacional... un niño que vaya a una escuela normal en Honduras no tiene ninguna posibilidad de triunfar en el mundo, excepto Honduras... creo que el problema principal es un problema

abstracto, de mentalidad... un conformismo cultural. Más bien no enfatizar los aspectos positivos y por donde se puede salir al desarrollo".

"Yo creo que el principal obstáculo es la pobreza generalizada, ...la enorme pobreza determina el bajo nivel cultural del pueblo, y también determina las deficiencias en salud, ...pienso que una forma de preparar a la gente para liberarse de la pobreza es precisamente la educación. Todos los estudios indican que la inversión en educación es más reductible".

"Yo creo que hay obstáculos de índole moral... de parte de los que gobiernan, de los que manejan el poder, hay la corrupción - corrupción en todo sentido, no solo en el sentido de sustraer fondos sino corrupción de no cumplir con sus obligaciones, de no respetar las leyes. Y de parte del hondureño, del que está del otro lado del escritorio, me parece que hay una falta de autoestima, una falta del conocimiento de lo que son sus deberes y sus derechos para consigo mismo".

Fuente: PNUD, 1997. El pensamiento de las élites hondureñas. Documento mimeografiado.

Notas

1 En este capítulo se habla de "pensamiento político-social hondureño" cuando los resultados arrojan la existencia entre todos los líderes participantes de una mayoría absoluta en favor de un asunto. Para estos efectos, el umbral mínimo es un consenso del 66.7%.

